

**Fecha:** sábado 22 de noviembre de 2008

**Medio:** Expansión

**Periodista:** Jorge Zuloaga

## **Esplendor y ocaso de los hedge fund.**

*Estos fondos se enfrentan a los mayores reembolsos de su historia, una espiral de quiebras y una nueva regulación con la que los gobiernos quieren controlarlos.*

**Hoy es más barato** alquilar una oficina en los barrios londinenses de Mayfair y St. James que hace un año. Aunque parezca que la crisis inmobiliaria ha tocado los cimientos de las mejores zonas de la capital británica, esta caída se debe a otra causa completamente diferente: la crisis de los hedge fund. Numerosos vehículos de gestión alternativa están colgando el cartel de “cerrado por quiebra” durante los últimos meses, y todo apunta a que todavía quedan muchos por hacer las maletas. Pero la fuga de los fondos de inversión libre –como se conoce en España a estos productos de gestión alternativa– de los barrios adinerados de la capital británica, es sólo una consecuencia anecdótica de la crisis de los hedge fund. Estos productos se encuentran en uno de sus peores momentos de la historia y están golpeando indirectamente a todos los mercados sin excepción. Renta fija, materias primas, bolsas o derivados, son algunos de los sectores que han sufrido los mayores vaivenes de su historia lastrados por los fondos de inversión libre. Por estas circunstancias, y porque en muchos casos los hedge fund mantenían posiciones bajistas en el sector financiero, la mayoría de reguladores tomaron medidas en septiembre para restringir las estrategias cortas en los valores bancarios o incluso en cualquier tipo de compañía. Pero esto es sólo el principio, ya que los principales gobiernos occidentales se han puesto manos a la obra para regular el funcionamiento de los hedge fund. En Europa es donde más en serio se lo están tomando, liderados por Nicolas Sarkozy y Angela Merkel. Su idea es implantar medidas para aumentar la liquidez y la transparencia de estos vehículos de inversión, dos de los principales reproches que han pesado sobre este sector durante la últimadécada. Sin embargo, la eficacia de estas decisiones dependerá principalmente de que tengan alcance en los paraísos fiscales, donde se registran buena parte de los hedge fund para aprovechar las rebajas de impuestos y la flexibilidad legal. También se quejan desde los hedge fund de que hacer públicas sus posiciones implicaría perder parte de su esencia. Este torbellino de acusaciones y advertencias regulatorias llegan en el peor momento posible para los hedge fund. Después de alcanzar su máximo histórico de patrimonio a nivel global a mediados de 2008, rozando los dos billones de dólares (1,6 billones de euros), estos productos han perdido 400.000 millones de dólares en tan sólo cuatro meses.

**La peor crisis del sector.** Desde el sector argumentan que buena parte de este retroceso se ha producido precisamente por la restricción a las posiciones bajistas que les impusieron a mediados de septiembre. Pero lo cierto es que sus caídas en rentabilidades van unidas a unos reembolsos que no padecían desde 1994. Por ello, la quiebra de hedge fund se ha acelerado

durante los últimos meses presionados por la caída de patrimonios y la imposibilidad de atender a todas las solicitudes de reembolsos que le llegan, ya que en muchas ocasiones estos vehículos habían optado por endeudarse para sacar más partido de los momentos de bonanza de los mercados. Para los expertos, los hedge fund van a vivir durante los próximos meses una selección natural en la que sólo van a quedar los mejores, los más grandes y que más colchón de liquidez hayan mantenido. Este sector había atraído a numerosos gestores tradicionales seducidos por las mayores comisiones que se embolsan estos productos. Si podían ganar el triple haciendo lo mismo, para qué se iban a quedar en su gestora. Pero ahora, después de dos décadas de bonanza que se mantuvieron incluso tras la histórica quiebra del hedge fund LTC Men 1998, las calles de Mayfair y St. James vuelven a colgar carteles de “se vende”.